



La Costa de la Muerte sabe llevar su nombre: Ocho mujeres en un mes han sucumbido de hambre y de frío. Chiquillos de miembros sin fuerza llorando en la miseria del lecho. ¡El panadero no fia!

La Costa de la Muerte sabe llevar su nombre.

Las olas trenzan con dedos verdes sudarios de encaje.

Pero un día, un día, al fin! llega hasta Falange la llamada de angustia. El grito de los pueblos, de las madres, de los niños. Y Falange se siente punzada de flechas en el corazón. Y Falange acude. Y Falange vibra. Y Falange decide actuar.

Falange, sueña una quimera generosa de hilo y de encajes. Sueña, para redimir a los pueblos de la Costa de la Muerte, con vestir al Universo con puntillas de Camariñas. ¿Por qué no, si todos vosotros, españoles, nos ayudáis? ¿No ha vestido Flandes de novia a las princesas del mundo? ¿No ha tejido la gloria de las vestimentas papales? ¿No ha labrado a través de la Historia, las chorreras de encaje de Reyes, Cardenales, caballeros y letrados? ¿Y del mismo Santiago, no partieron, surcando todas las rutas, los finos lienzos de hilo de Padrón y de Vivero? ¿Camariñas, en tiempos pasados, no ha exportado puntillas y velos, colchas y mantos?

Si todos vosotros, españoles, nos ayudáis, puede ser realidad, en breve, la quimera de Falange, que para Galicia quiere conquistar un mundo con galeras de encaje.

Poesía hecha prosa en nuestro Movimiento. Sueño generoso y realización rápida. Falange Española Tradicionalista de las J.O.N.S. ruega a Dios con el corazón; pero empuña el mazo con ambas manos. Nuestras camaradas de La Coruña han sabido blandirlo con eficacia. Han sabido vencer las primeras y duras dificultades de la falta de medios. Lograron un crédito de pan y un crédito de hilo. Blanquearon amplios locales. Montaron allí los primeros talleres y trazaron los cimientos del Sindicato del Encaje.

Puente del Puerto es hoy el eje de la renaciente industria del bolillo. Sus panaderías reparten panes con sabor de sal y de trigo. En los umbrales de las covachas de Camariñas, de Vimienzo, de Mugía y de Concurbién repican de nuevo las teclas de madera sus viejos

cantares de espuma y de nube, de lancha y de cuna.

Trabajan de nuevo las obreras gallegas. Según un nuevo estilo humano. Y un nuevo ritmo social. Y cobran un salario acorde a sus hijos y a sus necesidades. A su empuje y a su rendimiento. Y las manos de la abuela trenzan motivos de leyenda. Y los dedos de la nieta sienten impulsos de creación. Renace un arte popular.

Y acuden de todas partes obreras y m obreras. Mujeres de niños pálidos y almohadillas calladas.

Y hay que ampliar los talleres.

Y hay que buscar dinero.

Y hay que enseñar a España los encajes de Camariñas.

Y hay que contar a España el dolor de la comarca de Corcubién.

Y hay que decir a la madre española, a la novia española y el ama de casa española: "Vamos a crear una moda nuestra de puntillas nacionales y de fino lienzo de Galicia." Una moda de ropa de cama, de ropa de casa y de ropa interior sólida y señorial. No tenemos divisas con qué ir a comprar al Extranjero. Y tenemos niños que en nuestras tierras se mueren por falta de pan.

Estamos empezando a resucitar una de nuestras más bellas industrias artesanas. Hemos de sembrar lino en campos gallegos. Y de nuevo poner ruecas entre manos femeninas. Y clavar telares nuevos en las casucas del Norte.

Cuatro Sindicatos dibujan su existencia: El del lino, el de la rueca, el del telar y el del bolillo. Nombres de Romancero y realidad productiva. Trabajo familiar. Riqueza rural. Poesía hecha prosa. Sueño hecho eficacia. Espuma y nube, canción de gaita y arrullo de cuna hechos puntilla y hechos pan. Salud, alegría.

Hasta las rocas negras de la Costa de la Muerte ha llegado la Nueva España. Y ya no son sudarios los encajes que hila la espuma.

Hasta las rocas negras de la Costa de la Muerte podemos, comprando encajes de Camariñas, llegar todos los españoles, demostrando a los pueblos con hambre a las madres de manos vacías y a los niños sin risas. la Hermandad de las tierras, en las clases en los hombres.

Carmen de Icaza.

